

Lo que sembró Fidel

“Demorarán muchos años para que nazca un hombre en el mundo con sus cualidades, virtudes y deseos de luchar por la independencia de los pueblos, pero su ejemplo seguirá en nosotros y en muchos hombres del mundo; sus enemigos continuarán criticándole y lamentándose de no haberlo podido enfrentar, ni desaparecer. Lo que les duele es no poder negar el alcance de sus ideas, que levantaron la polémica de los más poderosos magnates de este mundo, y a pesar de ello la Revolución siguió allí. Ojalá que las nuevas generaciones sepan aquilatar lo valioso de su obra. ¡Hasta la Victoria Siempre!”.

Dra. Magda A. Cortina Licea, colaboradora misión médica cubana en Guinea Bissau.



“Desde que vine por primera vez a Cuba en 1989 me percaté de la obra de Fidel. He podido percibir todo lo que hizo por su pueblo, pero la más grande herencia es haber transformado al cubano en un ser humano de nobles sentimientos. En mi país muchos lo admiran por su trascendencia política internacional, pero pocos saben lo mucho que construyó junto a su pueblo”, confiesa en un español “remendado” **Antje Acriño Profet**, una hermosa alemana que resalta por el aire triste de sus azules ojos.

“Fidel deja un legado de lucha incansable, por lo que tenemos que seguir estudiando su vida y su obra. Convertiremos estas lágrimas en combate por nosotros mismos y por el resto de la humanidad. A los cubanos les digo que no permitan que mueran sus ideas, sino que las mantengan en pie, por ustedes mismos y el mundo”. **Quyen Ngo Fhu**, joven vietnamita que estudia en la Universidad de Camagüey, quien recordó que Fidel visitó Vietnam en plena guerra y fue uno de los pocos jefes de Estado que cruzó el Paralelo 17.

“¿Cómo podremos honrar a Fidel? Todos los días con el cumplimiento del trabajo, contribuyendo a la formación de las presentes y futuras generaciones y haciendo realidad su concepto de Revolución. Jimaguayú tiene el compromiso de elevar no solo la producción sobre los 11 millones de litros de leche a la industria, sino los niveles de los alimentos agropecuarios, y extender los cultivos varios y la crianza de animales en todo el territorio”.

Alexander López Álvarez, poblador de Jimaguayú.

“En 1985, mientras trabajábamos, un compañero nos dijo que Fidel estaba en la prensa, y como yo no le quería creer, salí a su encuentro. En eso él venía hacia nosotros, ¡me quedé petrificado, qué grande! Mi sueño era darle la mano y no lo pude hacer, pero me queda la satisfacción del deber cumplido. Después de su visita teníamos que acometer la misión y el aporte que nos pedía; llegamos a hacer 280 000 tejas mensuales. Hoy tenemos que recordarlo en el diario cumplimiento del deber, eso fue lo que nos enseñó. Nunca le hemos dejado de cumplir, y ahora mucho menos lo haremos. No lo vamos a defraudar”.

Daniel Pérez Fortún, trabajador de la Fábrica de Tejas Infinitas.

“Es mi deber ahora enseñarles a las nuevas generaciones quién fue Fidel. Hay que mostrarles que este gran hombre lo dio todo por la gente humilde, y darles las claves para descubrirlo en toda su dimensión, para que conozcan al humano, al líder, al cubano, al guía...”.

Freddy Rotillet Morara, maestro de Minas.

“El amor hace un pueblo, ahora nos queda seguir su legado, su guía, luchar más que nunca por nuestra libertad y por mantener las conquistas. Los jóvenes tenemos la honrosa misión de ser fieles a su legado, a sus ideas y a su acción de ser consecuentes con el compromiso de que no le fallaremos. Al mundo le digo que Fidel no ha muerto, está vivo y estará en el corazón de los cubanos”.

Luis Ángel Calderín, estudiante de Medicina.

“Si hoy estamos aquí es por nuestro padre Fidel. Muchos de nosotros podemos soñar con ser universitarios gracias a su lucha, y si somos independientes y tenemos autodeterminación fue por la decisión que él tomó de ayudar desinteresadamente a los angolanos. El Comandante dijo que nosotros no éramos extranjeros, sino cubanos nacidos en otras tierras. Así, en pocas palabras, nos transmitió la idea de que Cuba era nuestra casa también. La oportunidad de estudiar que nos brindan ya tiene un significado tremendo, pero si a la vez lo hacemos en la primera Universidad creada por la obra que Fidel



construyó, este simbolismo se vuelve mayor, es un gran honor”.

Jorge Abel Caliaa, estudiante angolano.

“Sus enseñanzas, lo que logró por la Patria y por los pobres, nunca quedará en el olvido. Aunque hace algún tiempo ya no estaba presente de forma continua, sí lo hacía con sus reflexiones, guiándonos siempre en todo. Ahora nos toca hacerlo mejor que cuando estaba. Tenemos que seguir produciendo cada día con mayor calidad. Sin dudas es duro, porque muchas generaciones nacieron bajo sus ideas, sus discursos y su fuerte imagen. No tenerlo físicamente afecta mucho, pero nos enseñó también a ser fuertes y a sobreponernos. Los trabajadores lo recuerdan en su visita haciendo muchas preguntas sobre la fábrica; después firmó el libro de visitantes y conversó con casi todos los presentes. Ahora queda a la generación de mayor edad educar a los jóvenes para que continúen la obra de la Revolución”.

Orley Arias González, Jesús Álvarez Velázquez, Geovani Hernández Davis y José Alberto Artola Moreno, trabajadores de la fábrica de cerveza Tímina.

“Ninguna persona está lista para la pérdida de un familiar tan querido y menos de una figura vista siempre como dueño de la inmortalidad, pero el estudiantado tomará su fortaleza física, ideológica, moral y humana para marchar en cuadro apretado, no dejar espacio a la tergiversación de su pensamiento, y transmitir y multiplicar sus ideales a las generaciones futuras”.

Orlando Febles Casanova, estudiante de Ingeniería Mecánica.

“Cuando los hombres son tan grandes como él y hacen tanto por su pueblo, se vuelven inmortales. No nos hizo falta la cercanía para quererlo, para eso tenemos la historia, que habla por sí sola sobre su figura. Estudiar en la escuela donde Fidel se dirigió a los camagüeyanos, más que un orgullo significa compromiso. Somos el relevo y ahora nos sentimos con más ganas de estudiar y de luchar para mantener las conquistas que nos

confió. Fidel simboliza los buenos valores de la humanidad. Él es honestidad, firmeza, solidaridad, altruismo... seguir estos principios es el mejor tributo que le podemos hacer. ¿Cómo será ahora nuestro futuro?: con él como bandera”.

Jessica Domínguez Gil, Thalía Tapia León, Laura Castelló Caballero, Cristal del Pozo Castañeda y José Enrique Flores Herrera, alumnos de la secundaria básica Noel Fernández.



“Solo quiero pedirte una cosa, cuando pases por el lugar donde estarán sus cenizas, deposita una flor en nombre mío, de mi esposa que está aquí conmigo, y del resto de los colaboradores camagüeyanos que junto al gran ejército de batallas blancas, como él nos nombró, forman parte de esta misión médica, que es parte también de sus sueños hechos realidad”.

Dr. Leonardo Ramírez Rodríguez, vicejefe nacional para la Asistencia Médica de la misión cubana en la República Bolivariana de Venezuela.

Equipo de realización: Olga Lilia Vilató de Varona, Félix Anazco Ramos, Jorge Enrique Jerez Belisario, Rolando Sarmiento Ricart, Yanisleidy Prado Rojas, Lisyén Halles Ravelo, Orlando Seguí Aguilar, Carmen Luisa Hernández Loredo, Leandro Pérez Pérez y Otilio Rivero Delgado